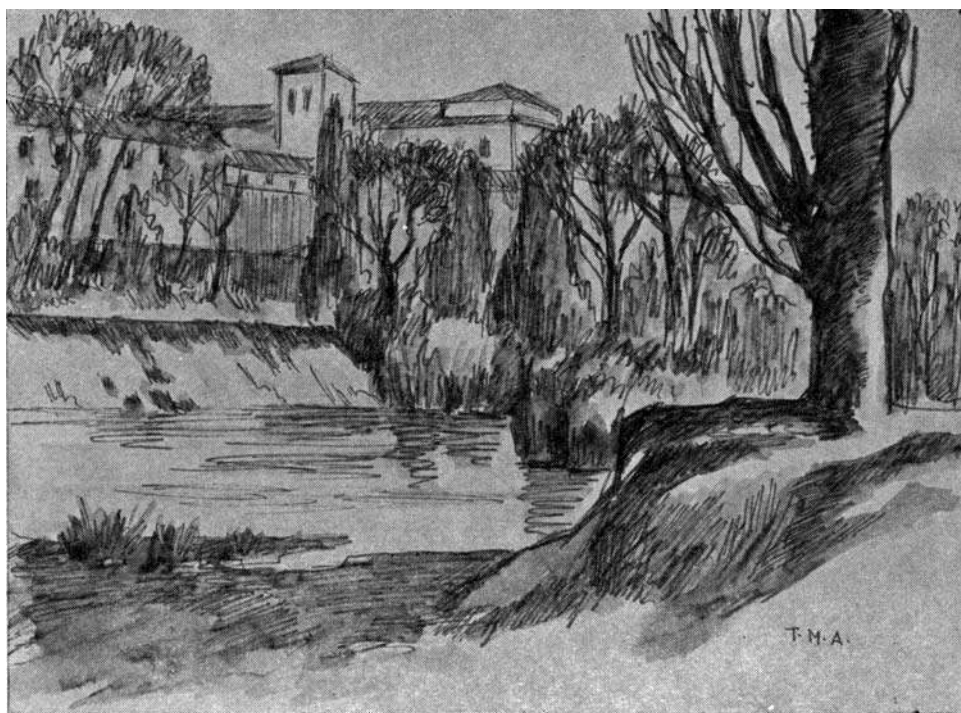


RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

12

3.^{er} TRIMESTRE 1979

DOMICILIO SOCIAL:
RONDA DE ERMITAGAÑA, 123-2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)

RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

COLABORAN

José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Carlos Baos Galán, Fernando Luis Chivite, Fernando Garde, Michel Gaztambide, Jesús Górriz Lerga, Francisco Javier Irazoqui, Jesús Mauleón, Salvador Muerza, Maite Pérez Larumbe, Arturo Redín, Angel Urrutia, J. Antonio Vitoria, Iñaki Zabaleta, Martín Zalba, Blas de Otero.

ILUSTRA

Tomás Muñoz Asensio

EDITOR-DIRECTOR:
ANGEL URRUTIA ITURBE

CONSEJO DE REDACCION:
**JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS
CHIVITE, JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA**

Prec'io ejemplar: 45 ptas.

Suscripción anual: 180 ptas.

Depósito Legal NA. 1.573-1976
Imp. Gráficas Iruña-Mayor, 44-Pamplona

JOSE LUIS AMADOZ

IV

Suprema y esplendente, la fortuna se inicia
flotando por el aire,
y sus muy sesgadas luces corren por el espacio vacío,
coronando la suprema y excelsa calidad de las cosas,
su fertilización virginal y desnuda.
Yacidos ante nuestros pies, los sembrados firmes, vivos,
la vertida
carne que se ilumina, rosado rompedizo:
el hombre en su proyecto, salido de su sueño.
Suprema y esplendente, la fortuna se inicia
flotando por el aire,
y la vasta mirada, de altitud luminosa ciega,
abre y eleva miríadas de espacios.
Todo el aire se puebla de vuelos penetrantes, y en gigante
requiebro
se levanta la tierra dormida, ya despierta, en serena dulzura.
Dorados, cenitales, sin límite pregonan las venturas vivientes;
y el hombre corre, busca con alivio y fatiga sus brazos.
Conviene el esplendor y enmudece, todo labora,
los ruidos invaden el secreto de la noche dormida.
Ya la vasta mirada ciega, abre y eleva miríadas de espacios;
nada duerme en sigilo,
todo nace vibrante,
de albor y de silencio y de luces fatigado.

XXV

Es difícil rendir al hombre con un beso o caricia,
es difícil allanar su morada, como lo hace el día.
Todo es fe poderosa que elabora y culmina de anchurosa luz
y llama victoriosa
los frutos más tempranos, los rebeldes vacíos que huyen de
la luz, y su reflejo vivo;
todo es fe poderosa y vena exuberante que apresta el día
cumpliéndolo en ríos de atrevida esperanza.
Es difícil rendir al universo todo, como se rinde al hombre;
difícil es domar sembrados tan distintos con estas mismas
manos e igual maestría.
No hay fronteras lejanas que de sí no se abran ya,
en este momento en que inaudito queda el día, en populoso
despliegue.
Es difícil cumplir las densas noches y alzarse victorioso
sobre el lejano sueño que irreal nos sume donde el vacío vive;
difícil es poblar las opacas negruras de luces transparentes,
y hendir claros llanos donde las luces corran frescas y puras,
como ríos de vivo fuego.
Difícil es rendir al hombre con un beso o caricia,
difícil obligar, sin excusa, al universo todo.

(De «EL LIBRO DE LA CREACION».)

VICTOR MANUEL ARBELOA

AMARTE EN GALLIPIENZO

(Gallipienzo: villa navarra, famosa por sus iglesias artísticas y su emplazamiento defensivo medieval)

Amarte en Gallipienzo
es levantar castillos en tu sangre
es ascender el río hasta tus huertas
es asaltar tus ménsulas románicas
es anidar tus góticas ojivas

Amarte en Gallipienzo
es retar a la piedra y a los siglos
es anudar el viento entre tus ingles
es acuñar la historia entre tus pechos

Amarte en Gallipienzo
es quebrar en tu espalda las fronteras
es ablandar las guerras en tu boca
es afirmar la paz por mucho tiempo.

LOCURA PARA EL MUNDO

And all this is folly to the world

(Ezra Pound)

En mis ojos se vuelan tus alondras,
en mi frente se piensan tus geranios
y en mi boca se callan tus canciones.
En mis hombros se abrazan tus temores,
en mis brazos se agolpan tus tranvías
y en mi pecho se suman tus raíces.
En mi llanto se llueven tus sonrisas
y en mi risa se rompen tus sollozos.
Tan ajeno

—alienus—

soy

desde que tú

tan íntima

te has hecho.

(¡Todo esto es

locura para el mundo!).

CARLOS BAOS GALAN

LA TERNURA

*Perdonadla que venga tan sin ruido,
tan llena de humildades,
tan hacedora de pequeñas sílabas,
sin convocar a nadie a su victoria.*

*Un pétalo de lágrimas azules
dibuja en aquel rostro
como diciendo un recital caliente
de sorpresas del alma iluminada.*

*Tal vez no la veamos,
pero habrá algún dolor, una alegría,
una cuna de cánticos,
un camino ayudado con amor,
que estarán escribiendo su tamaño;
... y el pulso de algún hombre sin respuesta
alzándose de pronto sin esquinas
hasta el aroma mudo de su música.*

CON LA LINEA TENAZ DEL HORIZONTE

Se encendieron con fiestas silenciosas
del horizonte tus truncados tiempos.
Fue la ascensión del día
trayéndote volcados los olivos
a tu núcleo de sombras. Con sus frutos,
su óleo pronunciándose,
venía un aluvión de sensaciones
a tu mudo mirar, que, sin saberlo,
abría cada cosa. Y tus sangres,
absortas como siempre, descubrían
más secretos, mejor que tu diaria
voluntad. Y entendiste que ahora estabas
queriendo más abrirte que romperte.

Detrás de tus zozobras, regresabas
más alto que tú mismo a la respuesta
que te daba la tarde: ibas andando
a empujones de Dios por tus sentidos
con todo el balbuceo necesario
para ser verdadero. Y te empezabas
allí donde los frutos de la tierra.

Te desdoblaste de tu incertidumbre
borrándote el confín de tu ignorancia.
Y ya supiste conjugar tu vida
con la línea tenaz del horizonte.

FERNANDO LUIS CHIVITE

APUNTES DE MUJER DULCE

"Alguien le dijo que la vida era difícil y agria como una adivinanza de cosquillas de miedo, pero aquello no llegó a perturbar la caligrafía de sus cejas: siempre pensó que se puede condenar a reír a un corazón que no ha conseguido ser feliz."

Hablo de ella como un azucarero
lleno de noches cúbicas y anécdotas
de porcelana luna con paisaje.

Hablo de ella y vainilla y encontrándonos
linternas y farolas la epidermis,
porque casi infinito su tacto caramelo,
casi ampollas de almíbar en su gesto;
porque inocencia rubia su vidriera
o pellizcos de miel a la existencia.

Hablo de sonreírse como hablando de peces celofán,
porque tenía urgencia de episodios
y estructuras de menta en el peligro.

Hablo de su perfil de clorofila de tijeras por dentro,
de su forma a su fondo mermelada perspectivas y vértigo
hablo de la geometría hierba-lluvia de su silencio,
porque todo más alto y más la luz
y más diciendo amor todos los libros
y más mi corazón todo y pequeño.

Hablo de ella de sílex su energía,
de resina su afecto y de mañanas con sol en el reloj:
de naranja y te quiero, pinchazos pinceladas,
precipicios gaseosos su equilibrio.

Su voz,
todo puntas de lápiz amarillo escribiendo
dibujos y aventuras de anís en mis agendas.

FERNANDO GARDE

no puedo más con tanta piedra

Pablo Neruda

No puedo más con tanta piedra arañándome los ojos
no encuentro pliegue donde iniciar tu ausencia
y tu mirada es como un cristal que despeina las lágrimas.

Ya me duele el miedo como una sandalia amarga
que me interrumpe el muslo me invalida entre dos hierros
esclavizados por la longitud de tu palidez.

Serían mis manos un color tranquilo
durmiendo en el pecho acumulado de tu silencio
sería un descenso de lunas hacia tu boca
y poder llamarte con sonrisas de madera.

Pero es muy triste la ortiga
con que nos marca el llanto a los más débiles
y son muy prófugas las inexplicables agujas
que clavan su amargor como un túnel
con llegadas lentas a esquinas de luto.

Un jardín de dos vientres abrazados
juntando la arena lacteada de tu piel
un mapa de astrologías y fruta alegórica
para saber con qué boca comenzarte
con qué clima de porcelana propagar tus senos
con qué curva de pasión y cristales
esperarte como un sonido de hierba entre los dedos
y con qué violín de repentina muerte
dibujar un huracán de lejanía en mis arañados ojos.

MICHEL GAZTAMBIDE

A la una existen los diablos íntimos de tu cuerpo.
Cuando agonizan de envidia ciertos presentimientos indebidos.
Ciertas lunas traicioneras inevitables.
Cuando bajan las nubes a emborracharse
distráidamente,
y nos empujan y absorben,
y definitivamente nos abocan
a esta noche de amor.
Acaso la última. Acaso la mejor.

LANE: THE KILLER

Intuyo el futuro: Stephen Lane cabalgando de nuevo
por el desierto de Venus y rumores.
Qué abrumado bostezo!, ladeado el caballo
para no tropezar y cuánto polvo en el traje
que por negro fuera de galas.

Yo, Lane, maté a Bruce, Lorrel, y Pantin
cuando en San Francisco todavía quedan taxis a centavo.
(Lane, que por fin se retuerce de un dolor imaginario)

—La luna es un gigante creciente y los apaches
se ciernen cada vez más en torno a su sombrero—

Oh Dios, quién explica este frío cuando
hace tan poco era un nfierno el desierto!

Oh Dios, quién envía este mensaje a mi pequeña,
que por fin me hallé en un laberinto!
Que por fin puedo apagarme en un giro
entre las dunas.

JESUS GORRIZ LERGA

PUNTO DE VISTA

Al ponerme a escribir me asalta al punto
una insistente duda.
¿Estoy siempre escribiendo el mismo verso?
Es posible que sí.
Seguramente
soy un impenitente
poeta que a la moda no se muda,
inmerso en mi canción y bien inmerso.

POEMA DEL CIRCO

El payaso, en el centro, va explicando la historia del corazón como una asignatura.

El payaso del circo renueva los motivos del gozo cotidiano.

El payaso nos dicta su lección de ternura con sol y hierbabuena y hermoso amor por todo, y la fe necesaria para albergar las lágrimas y el sabor de los frutos de los días y el oro que sería preciso para alfombrar la tierra.

Debajo de la lona tachonada de luces, defendiendo la vida, echa la risa al vuelo el payaso del circo, el payaso de todos, ese arcángel pintado que dedica su vida a encarnar diariamente el prodigio fecundo de la humana alegría.

El payaso, en el centro, muriéndose del todo, convoca al festival de la cordura y acuden a la cita puntualmente unas risas que suenan como el agua entre piedras, como el abrir los ojos a la luz de los niños, como el pan repartido, como el viento que viene y azota nuestra cara cuando el tiempo amenaza tormenta.

El payaso se ríe con el brillo del mundo creciéndose en el aire del gozo compartido. El payaso descubre nuestra razón primera de ser hombres en medio de tanto disimulo.

El payaso nos guía aquí, para que, al menos en este rato breve de la función, vivamos, nos sintamos contentos, porque estamos ahora congregados y unánimes alrededor del hombre, del bello monigote del rostro embadurnado, los grandes zapatones y la flor derramada, en torno del payaso que ha puesto con largueza su corazón por todos.

FRANCISCO JAVIER IRAZOQUI

¿DONDE ESTA BLAS DE OTERO?

Blas

faro de angustia

dime párpado fundido

adiós

al

oro que se desprende al encender la llovizna eléctrica de las ramas

adiós susurros como arañazos azules

y trigo humano

no más espuma en las comisuras

alados

borbotones de muerte

digo verso que muere con los ojos abiertos

y sin levantar un dedo de la fiebre

o cometa húmeda aplastada en los labios

Blas de Otero

el alba hecha viruta en la sangre

pide

sólo una rendija de hielo para sujetar su voz a los hombres

LLANTO EN EL ORIGEN DEL LODO

*(En el paraje de Iruzcun, en Ollacarizqueta,
desde diciembre de 1936, fundían su desamparo
en nueve fosas comunes)*

Antes del tiempo y los temores
que hicieran reunir sus granos a la espiga,
antes de la erección de los rastrojos,
antes que el cierzo y el rubor del alba,
antes aún que el odio y los balidos
y la estupefacción de las ovejas,
cuando las azuladas rocas no eran duras
ni fiero el sol ni fugitivo el viento,
antes que el moho fuese y se asentara
en el lóbrego pubis de la noche,
antes de las orillas y el origen
del río,
cuando del buitre la palabra fusca,
la desnudez untuosa de su cuello
no existían aún, ni los humanos dedos
se alargaban al odio de las uñas,
antes de que la pólvora y las nubes
amasaran los músculos del trueno,
mucho antes que los ojos, los gatillos,
la madrugada, atónita, las telas de la mugre
y las nocturnas vendas al lucero
del alba,
antes de los sembrados y las fraguas,
antes del vino, el pan y los cuchillos,
antes del agua y el amor, cuando no había
ni frío ni calor y aún no temblaban
las madres en el beso,
antes de los abrazos de la lluvia,
antes de las montañas y el silencio
final de los amantes,

antes del día y de la noche, el huracán sin puertas,
el sí y el no, los bultos perseguidos,
aún muchos siglos antes que la savia y el lloro:
me muero aquí, me espanto, me arrodillo,
beso esta tierra, apoyo mi mejilla
sobre la hierba que de lo hondo nace,
pongo los labios
sobre la escarcha pura, bebo la memoria
fresca de vuestros huesos silenciosos,
llamo a un coro de niños
que repare la voz de vuestras muertes mudas,
culpo a la negligencia de las rosas,
al olvido violado de los lirios,
reprocho con dolor por su tardanza
a los desmemoriados crisantemos,
ciego levanto el puño a los cipreses
tan pertinaces en su dura ausencia,
abro los brazos para alzar con ellos
la cruz amparadora
que no tuvisteis nunca,
lloro y lloro sin fin para engrosar las lágrimas
de las que nadie supo.

Debajo de esta tierra
gime un coro de truenos destronados,
arados, vientos, fraguas y motores,
zureos de garlopas, bieldos, desbocados
martillos, paletas de albañiles
aleteantes en el aire pútrido,
hoces en el andamio de la furia,
azadas mensajeras, clavos, vidrios
sobrevolando el ras de vuestros cráneos lisos.
Llamo a un coro de niños
que componga la voz de vuestras muertes rotas,
vende la paz, ordene las fragancias,
embalsame la luz de la memoria herida.
Llamo al coro lustral de los que nunca vieron
ni oyeron, de los nacidos
más allá de los pechos
allanados, de las frentes
perdidas,

llamo a la sal, la espuma
y a unas voces que respan
en los dientes del mar
aún antes que la noche, el alarido
errante de los peces,
antes que la acitada sed del viento, antes
que la inocencia, el miedo y el origen,
antes.

SALVADOR MUERZA

CRONICA DE LA LUZ

Aquí nace la paz
sobre los trigos que tienden su dorada cosecha
de espigas exultantes,
sobre el rural espacio de esta aldea,
bajo el imperio de las águilas venturosas,
bajo el concierto inimitable de los pájaros.

Aquí la paz y el sol,
aquí la permanencia del trabajo,
aquí la voluntad de vivir sin descanso.

(No hay soledad más grande que la guerra,
no hay impotencia más torpe que las armas,
no hay terrorismo más grave que el que engendra
un círculo infernal de frentes encontradas)

Aquí veo la luz surgir
de las campanas
y aspiro la humildad y el tacto de la rosa
y labro con pasión la tierra y el estiércol.

Aquí quiero vivir hasta que sea
un puro hueso mondo y reluciente,
aquí quiero vivir
más allá del escombros de mi cuerpo
alimentando ortigas, olmos, lilas y azucenas.

Aquí la paz
es el resultado de la vida.

IBIRICU DE EGÜÉS.

TELEGRAMA DE URGENCIA PARA UN MUERTO IMPOSIBLE

*Si me muero, que sepan que he vivido
luchando por la vida y por la paz.*

Blas de Otero

Entre noticias de inflación, petróleo
y toda esa serie de incontables desgracias
que combatiste
vino tu ausencia, camarada.

Del corazón, dijeron las agencias,
fulminado por un inmenso ángel,
fieramente consciente, pidiendo
la paz y la palabra en castellano,
aquel poeta de carne y hueso transparentes,
aquel hombre de humano sufrimiento,
encharcado de sangre hasta las heces,
metido hasta la muerte en la cintura
de las lágrimas,
devorado por hambres y por dientes cortantes,
sintiendo los horrores de mareas y muertos
emergiendo del llanto.

Aquél entre nosotros se regresó,
se puso el traje que labró en el tiempo,
tornó su rostro hacia la seriedad
obstinadamente rígida.

Quizá San Agustín lo está esperando
detrás de aquel Vacío
que nos llenaba
tanto de silencio.

MAITE PEREZ LARUMBE

*Y si me juego las sienes contra un duro
y si cojo un palo y lo apaleo
y si abanico a los santos cansados de posar
para beatas de luto y de mantilla
y si cobro el alquiler a las polillas
¿qué soy más que un suceso?
Y si me deslizo de puntillas en la intimidad vegetal de los geranios
y si aprendo de las paredes
la razón de no ser muralla
y me dilato poro a poro en el ahora
¿qué soy más que un suceso?
Y si mi aliento cobra el olor candente de la fragua
la cabeza alta por aquellos que ven abortar su futuro legalmente
la sangre entre los dientes por las amapolas en el asfalto
y tras de las aureolas el eco maldiciente
de mil generaciones
que vivieron de paso que morían
que alumbraron la oscuridad para verla más negra
que mamaron la sal de las mejillas
de mil generaciones que chapotean entre tímpanos y charcos
eternas como la nada.*

*Me pedís, antepasados, un aliento de relámpago
sin las chispas hipotéticas del tal vez
... sin el siempre...
(ya aprendisteis de la nada el secreto de la eterna permanencia)
Me pedís, antepasados, voz, aunque luego vaya al aire.*

ARTURO REDIN

INSOMNIO, BUITRE, LOCO, NUNCA, ETC....

Al trasluz, en una esquina, tengo miedo.
A la sombra súplica de mi vida
no me vean. Apaguen la tarde y ya está.
Y si me hallaran a deshora, recostado o cenizo,
a la sombra de tanto declive en fusión,
no me vean, no me reconozcan,
déjenme heroico y gris.
Y sin memoria, habitaría;
mas, si aún azul, no me multipliquen.
Que por última vez he llorado lo fatal,
líricamente, lo fatal a mi costado,
en bruto, lo fatal de ser
con dos posibles a punto del futuro.
Y si dejara una señal en esta tarde,
una llave al dorso,
si endeudara para no morir, ¡qué lástima!,
¡qué pena eternizarse como todo!
Entonces... ¿frenético, ardiente, desiderativo?
¿acaso la Razón o la Cólera?
¿acaso lo azul, tengo miedo?
Tal vez ni lo puro, ni el corazón siquiera.
Ni para qué la luz, noche perfecta,
lo insomne que vigila con mil frenos,
la conciencia,
el sabor nocturno de la ética, conteniendo mucho búho.
Ni para qué la tarde, el día de existir,
metamorfoseante, tristísimo
al trasluz. ¡Qué lássstima!

Como no tenían las cosas corazón
y no tenía mi cráneo corazón
y no tenían suma mis deseos,
como no tuve infinito
no tuve nada desiderativamente;
sólo declives, sí...,
el detalle tan profundo de vivir,
lo fatal precisamente,
el factor inhumano de todo.

ANGEL URRUTIA

UN DOLOR DE CATORCE ESPADAS

Un cambio de país en la mirada
triste, dos soledades para un llanto,
tres credos para todo el desencanto,
cuatro alturas cayéndose a la nada,

cinco manos bajo una puñalada,
seis cruces para el cristo que levanto,
siete hieles calándome de espanto,
ocho cielos pudriendo mi pisada,

nueve bocas de pie sobre mis alas,
diez galopes de furia por mis dedos,
once garfios de pus contra mi herida,

doce fuegos llenándome de balas,
trece viernes sangrando, trece miedos,
catorce espadas, Dios, contra mi vida.

MILQUERERTE

Hoy tampoco
sé decirte
que te quiero.

Te digo
que te quiero...
y no digo
ni una gota
de todo
lo que quiero
decirte
que te quiero.

Volveré a mi silencio
a milquererte.

J. ANTONIO VITORIA

*Es un retorcido azul de pies mojados,
y un érase denso, más rotundo,
y un tal vez hoy llegue:
quizá decir desaliento no es tan sonoro.
Es volver siempre, no llegar nunca; es inmóvil,
arriba, en el frío.*

*Si hay algo compacto, mineral,
será el polvo, los cauces cansados,
los caminos erizados, hirientes.
Si hay algo infecundo, rompa crecimientos,
tobillos, trabe desarrollos con su espiral de desamparo
y extienda sus alas, que no hubo
caricias de reencuentro, ni flores
puestas en agua sobre los muebles,
ni sonrisa, ni ¿te acuerdas?...
sino soledad, sino lejos y cansancio.*

*Y cada vez soy más polvo, menos barro,
menos tacto de arcilla cálida,
como si hubiese algo:
una maldición generatriz, un gato triste y negro
sentado sobre mis hombros,
oprimiéndome la garganta,
llenándomela de espejos rotos.*

*Hay que seguir, sostenerse,
girar, desgastar órbitas especialmente espesas,
recorrerse lleno de profundas dimensiones
como el polvo pesado,
como el polvo que va cubriendo de peso mi osamenta.*

(Hay ciertos lugares solos en los que uno puede sentirse como parte de un retrato, como un elemento de su triste atmósfera. Este poema es la caricia entrañable y deliberadamente prolongada de uno de ellos)

*Está la actitud callada de un ramo de siemprevivas,
que todo lo llena, que todo lo puede...,
o ese color violeta
que yo debiere comparar con un ácido
de no ser por lo que de vida y maldad
esto implica. Está soledad en esta casa
y cubra todo un peso de triste y silencio:
 el retrato en la pared, los muebles deshabitados,
 algunas fotografías...
Estoy yo. Aquí, en mi sombrío lejos, en mi refugio.
Lleno de íntimo, de luego roto,
entre objetos tenazmente envejecidos,
extrañamente perdidos y solos:
crujidos roncós de madera
y ese sentirse como un farol,
frío, distante, más apagado...
y polvo puesto en pie y tiempo
y otras cosas de siempre.
Estoy yo, tan intratable aterido,
tan detenido en un instante,
tan por todo torpe y tiernamente acariciado
como algo esperado largamente,
como haber ya ocupado con mi oscuridad desapacible
un hueco muy de antiguo.
Tan como irse cayendo poblado de rincones
en que la mirada, con habitual cariño,
se detuvo, tan lleno de rendijas
como una vieja casa.*

IÑAKI ZABALETA

GALBURUAK 1

Gure Herriaren goruan
esperantzaren haria
hautsiko balitz,
gaur haur eta
bihar gizcn direnen
su eta ilusio hautsekin
lotuko nioke goruari
haria.
Historiari.

Bai, borrokaren suarekin
su eta ilusio hautsarekin
lotuko nioke
biziaren goruari,
gure Herriaren haria
moztuko baligute.

GALBURUAK 2

Etxe orok badu ate
Herri bat gara
etxerik gabe,
genuena erre
ziguten etsaiek.

Bi esku eta mihi bat
mozturik hiruak;
lana eta euskara
duku ez beste
Herri etxe gabearen
ate!

GALBURUAK 3

Ez dugu inoiz zapelik
menekotasunez
eskuan gorde.

Ez diogu inoiz inori
menekotasunez zapelik
eskuan gorde arazi.

Eta makurtarazi
inor ez dugun bezala,
ez gaituzte gu ere
biziaren plazan
makurtaraziko.

GALBURUAK 4

Kiderretik ezpata
kiderretik behar da
hartu ezpata.

Beta zaigu falta
eta mina sobera,
ez erabiliz
galtzairuaren ahoa
herdoil dadin
zorroan.

Ez dugu ezpatarik
eskuetan nahi!

Beharturik gaude... beharturik.

GALBURUAK 5

Gizonen ibiliak
landu harriek
eta orpogorriek
barreiatu lurrautsak
daukate gorde
gure Historia.

Erdi gezur dira
liburuak soilki,
erdi egia zati
baitzaie falta.

Lurrauts eta harri
gizon bat orpogorri...
geure Historia erdi.

MARTIN ZALBA

UN MINUTO DE SILENCIO

«... si alguien me diera el testamento de su silencio...»

Su camisa de cuadros, ahora una nube azul.
¡El viejo de las rígidas articulaciones...
Era un minuto óseo las flores iban cayendo
a veces las manos... y miró al cielo...
No estaban presentes todos necesitaban creerlo
¡Si supieran... querían que fuera carne de catálogo
que todo tiene remedio que los claveles han de protestar algún día
No pudo llevarse sus zapatos
lo recuerdo con su voz de pianola y sus manos de caña
Vivió en la estepa humana
Crujía su estatura como una pértiga: un acorde perfecto
hasta las yemas
También yo me atrevo a considerarlo así:
Podría decirse de un árbol castaño con sus venas blancas
Lo recuerdo de un paseo recién nevado:
la paz a sus tabernas
Toda su memoria adquiere un tono heroico
sigo buscando su alma entre las pisadas
que se pierden en la nieve puedo apartar algunas
otras son muy firmes)
Su soledad ya no era como un cuño
y sin embargo logró imprimir su camino
No hay más remedio que hablar en pasado pero no le conocían
Un día me dijo: es inútil no sigas con eso
Después de comer... hacía migas
sus manos eran de palomas
Me entristecía no pude volver a lo de antes
Se quedó como un portal
con esa soledad que sabemos dar a los sitios
Y su cristalera mirada...

No se iban no levantaban la cabeza no miraban
Usaron su minuto encontraron un minuto
al que no dieron utilidad
Consideraba algunas cosas como si
hubieran terminado y de postre con mucha nostalgia
Ahora no debo decir nada no pensar nada
Es un minuto de... ¿puedo recordarte?
¿le gustaban las zanahorias? nunca pude saberlo
Ahora me doy cuenta me pasa como a él
Era un coro de monjes al que le dolían los sillares
y su aliento eran rosetones de sangre
como catedrales de heridas
Su alegría una bombillita para escribir versos
Le encendí una vela el día que...
y me gustaba rizar mis manos en su pelo
No advirtió que reía la primera vez que le vi estornudar
¡Era tan poca cosa sería...
Escribía en una vela y esperaba a derretirse
Siempre comenzaba
¡Tántas veces estuve ausente para consolarle
cuando él reía...
Ahora me callo
No quiero hablar más
Tan sólo que recuerdo el olor a lapicero de sus manos

Recordando a un poeta

BLAS DE OTERO

Blas de Otero ha muerto.

Como ya es suficientemente conocido por todos los aficionados a la poesía, nos limitamos a publicar dos sonetos suyos, dos cantos a su propia muerte.

«Río Arga» dedica, así, un recuerdo vivo y un sentido homenaje a Blas de Otero.

MORTALES

Cuerpo de Dios ardido en llama oscura
por los espacios solos se derrama,
y yo también, oh Dios, oscura llama
soy, en el árbol de tu sombra pura.

Arbol de Dios, oh sí, arboladura
hundida al fondo donde el hombre ama;
y, desde allí, mortal, eterna, clama,
reclama, sueña eternidad y altura.

Mira, Señor, si puedes comprendernos,
esta angustia de ser y de sabernos
a un tiempo sombra, soledad y fuego.

Mira, Señor, qué solos. Qué mortales.
Mira que, dentro, desde ahora, luego,
somos, no somos —soledad— iguales.

CIEGAMENTE

Porque quiero tu cuerpo ciegamente.
Porque deseo tu belleza plena.
Porque busco ese horror, esa cadena
mortal, que arrastra inconsolablemente.

Inconsolablemente. Diente a diente,
voy bebiendo tu amor, tu noche llena.
Diente a diente, Señor, y vena a vena
vas sorbiendo mi muerte. Lentamente.

Porque quiero tu cuerpo y lo persigo
a través de la sangre y de la nada.
Porque busco tu noche toda entera.

Porque quiero morir, vivir contigo
esta horrible tristeza enamorada
que abrazarás, oh Dios, cuando yo muera.

Noticario de la poesía

- En el Noticario anterior se omitió involuntariamente el recital de poesía que dio Carlos Ansó, el 10 de enero de 1978, en la Sala de Cultura de la C.A.N.
- El 10 de febrero de 1979 se falló el I Certamen de Poesía «Colegio Mayor Larraona»: Primer Premio al poema «Así tan sin título»; Segundo Premio a un conjunto de poemas con distintas firmas; y Tercer Premio a la composición «Tango». Abiertas las plicas por el Jurado, que estaba integrado por Angel Urrutia como director de «Río Arga», por el profesor de Literatura José Miguel Cejas y por Juan Miguel Amorós, resultaron ganadores: Fernando Luis Chivite, primer premio; Eduardo Gómez Pujana, segundo; y Carolina Larrosa, tercero. El día 21 se procedió a la entrega de los premios en el mismo C. M. Larraona y al recital de los poemas por los autores galardonados. En el mismo acto fue presentado el poeta francés Jacques Canut, que leyó varias composiciones de su libro escrito en español titulado «Soñaban los cascabeles», que acababa de ser editado en Pamplona.
- El 16 de marzo, en la Sala de Cultura de la C.A.N., presentación del primer número de la revista literaria «Runa».
- El 21 de abril, en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Municipal, en la inauguración pictórica de Nekane Echeverría, exposición de poemas y recital de Angel Urrutia.

El 27, en la misma Sala de Arte, recital poético de Iñaki Zabaleta, Pedro María Larumbe, Patxi Zabaleta y Angel Urrutia.
- Los ganadores del Certamen literario universitario, organizado por la Facultad de Filosofía y Letras con motivo de su patrono San Isidoro, fueron: Fernando Luis Chivite y Rosa Gómez, primero y segundo premio de poesía, respectivamente. Integraban el Jurado el director del Instituto de Artes Liberales profesor Brajnovic, el profesor de Crítica Literaria, Spang; y la profesora de Lengua, Romero.

- La quinta edición de «Versos para una primavera», patrocinada por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y Radio Popular, dio estos resultados: Primer Premio al poema «La última reina de Navarra recuerda el mar en su lecho de muerte», de Angel de Miguel Martínez. Los accesit fueron para «Hinc sunt leones», de Antonio Arana; y «Tierra elemental», de Salvador Muerza. Menciones honoríficas a «Hay mucho cuadro impresionista...», de Martín Zalba Ibáñez; a «Hermano Roger», de Vicente Gainza; y a «Hautapena», de Miguel Bujanda. El Premio de «Juventud» fue para «Canto a un recuerdo», de Fermín Beruete. El Jurado lo formaron Fermín A. Iráizoz y José Ramón Tejo, director y jefe de programas de la emisora, respectivamente; Tomás Yerro, profesor de Literatura; Iñaki Zabaleta, Manuel Martínez Fernández de Bobadilla y Florinda Salinas.
- El 1 de junio varios jóvenes poetas navarros dieron un recital en el colegio de los Escolapios.
- Al día siguiente, entrega de premios del I Certamen Poético Infantil y Juvenil, organizado por la Sección Cultural de la S.D.R.C. La Jarana. Estos recayeron en el poema «Estoy lloviendo», de Tomás de la Ossa Sendra; el segundo, en «Los otros niños», de Fermín Beruete Valencia; y el tercero, en «Tuviste frío», de Eduardo Arbizu Lostao. En el Jurado los miembros de «Río Arga» Angel Urrutia, Fernando Luis Chivite y Arturo Redín.
- Resultado del «VIII Concurso de Poesía Universidad de Navarra», organizado por el Colegio Mayor Belagua: Premio único, al poema «Hipótesis de Amor», de Humberto José Avilés, alumno de la Universidad de Salamanca. Accésit a «Mansedumbres», de María del Rosario Gutiérrez, estudiante de la Universidad de Valencia. Menciones honoríficas: a «¿Cómo haría...?», de Antonio Brajnovic, de la Universidad de Navarra; a «Latidos», de Teresa Arias, de la Universidad de Valladolid; a «Eres lejos. Habitas superficies perdidas», de Fernando Luis Chivite, estudiante de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra; y al poema en fabla aragonesa «O triballo cutiano», de Santiago de Pablo Contreras, estudiante de la Universidad de Navarra. El Jurado lo componían el profesor Jean F. Vicere, José María Pérez Salazar, director de La Voz de Navarra, y Luis Felipe Bausá, subdirector de «Pregón»
- El 27 de junio muere en Pamplona, a los 69 años, el escritor navarro, y también poeta, Joaquín Arbeloa Galdeano.

Revistas recibidas

- «Camp de L'Arpa», núm. 59. Director: Manuel Vázquez Montalbán. Barcelona.
- «Puerto Norte y Sur», invierno 1978. Director: José M. Oxholm. Detroit (Michigan). U. S. A.
- «Llombriu», núms. 5 y 6. Valencia.
- «Alisma», núms. 1, 2 y 3. Director: Ramón Costa Albareda. Barcelona.
- «Kantil», núms. 13 y 14. Directora: Coro Saavedra. San Sebastián.
- «Cuadernos de Cultura», núms. 6, 10, 11, 12 y 13. Director: Jaime Urzaiz. Ministerio de Cultura. Madrid.
- «Gemma», «Clarín» y «Euskal Herriko Poetak». Director: Agustín García Alonso. Bilbao.
- «Cuaderno Literario Azor», núms. XXI y XXII. Director: José Jurado Morales. Barcelona.
- «Lofornis», núm. 5. Dirige: Dolores de la Cámara. Barcelona.
- «Aljaba», núm. 4. Salamanca.
- «Full de Pit de Roure», núms. 5, 6 y 7. Palma de Mallorca.
- «Alcance», núm. 4. Director: Gaspar Moisés Gómez. León.
- «Batarro», núms. 5, 6 y 8. Realiza: Diego Granados. Albox (Almería).
- «Verde-Blanco», núms. 2 y 3. Director: Ernesto Granados Gutiérrez. Málaga.
- «Abrotjos», núms. 2, 3 y 4. Zaragoza.
- «Manxa», núm. 10. Ciudad Real.
- «Acrimonia», núm. 2. Sevilla.
- «Colección de Autores Nuevos», núms. 5 y 6. Edit. Carlos Carballo. Madrid.

- «Criterios», núm. 5. Director: Antonio García. Oviedo.
- «Banda de Mar», núm. 1. Coordinan: Antonio García Velasco y Francisco Peralto. Málaga.
- «Runa», núm. 1. Director: José Eugenio Gallego. Pamplona.
- «Hydra» núm. 5. Directores: M.^{ca} Jesús Romero y Juan Jorganes. Avilés (Oviedo).
- «Xenia», núm. 0. «Bananas», núm. 1. Valencia.
- «Nueva Estafeta», núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Director: Luis Rosales. Madrid.
- «Suplemento antológico Torre Tavira», núms. 29 y 30. Cádiz.
- «Letras del Sur», núm. 5/6. Director: Miguel Martín Rubí. Granada.
- «El Sumo Zumo», núm. 20. Director: Arturo Arcángel. Colombia.
- «Sa Roqueta», núm. 6. Director: Isidoro Iriberry. Palma de Mallorca.
- «Desde la Palabra», núm. 4. Córdoba.
- «Jugar con fuego», núm. VII. Director: José Luis García Martín. Avilés.
- «La Alcayata», núm. 7. Madrid.
- «Hoy», núm. 17. Director: Aurelio González Canale. Asunción (Paraguay).
- «Poesía», núm. 3. Director: Gonzalo Armero. Madrid.
- «El Ería», núm. 3. Bilbao.
- «Alaluz», otoño 1978 - primavera 1979. Directora: Ana M.^{ca} Fagundo. California - Madrid.
- «Alauda», núm. 3. Andújar (Jaén).
- «Andarax», núm. 10. Directora: Teresa Vázquez. Almería.

Libros recibidos

- «Una leve ametralladora en la sangre», de Amchel Paz. Edit. Sala. Madrid.
- «Grupo Cero es imposible. Y Psicoanálisis del líder», de Miguel Oscar Menassa. Edit. Grupo Cero. Madrid.
- «Moradas y regiones», de Joaquín Sánchez Vallés. Edit. Publicaciones Porvenir Independiente. Zaragoza.
- «Las huellas irreales» y «Ego Diario 77», de Mario Angel Marrodán. Edit. Comunicación Literaria de Autores (Bilbao) y Edit. Lofornis (Barcelona).
- «El ojo cotidiano», de Carlos Carballo. Ediciones de Participación. Madrid.
- «El fin del amor», de María Chévez. Edit. Grupo Cero. Madrid.
- «Unos pasos por el Teatro», de Guillermo Korn. Ediciones Casuz. Caracas - Madrid.
- «Algunos aspectos de la incomunicación», de Angel González Castillejo. Madrid.
- «Este caer de rotos pájaros», de Nicolás del Hierro. Col. Niágara. Madrid.
- «Grito y piedra», de José Elgarresta. Edit. Sala. Madrid.
- «Clamor de lo incesante», de Manuel Neila. Edit. Jugar con fuego. Avilés (Oviedo).
- «Perversión o La Muerte de la palabra y Psicoanálisis del amor», de Miguel Oscar Menassa. Edit. Grupo Cero. Madrid.
- «Poemas imperfectos», de Dolores de la Cámara. Edit. Lofornis. Barcelona.
- «Filamentos» de José Mérida. Col. Vasija. Sevilla.
- «Inconexiones», de Miguel J. Galanes. Madrid.

- «Interior esencial», de Raúl Carbonell. Ciudad Real.
- «La despertó el amor», de Dolores de la Cámara. Edit. Comunicación Literaria de Autores. Bilbao.
- «Del lado de la ausencia», de María del Carmen Pallarés. Col. Aeda. Gijón.
- «Nuevos Poemas, Nuevos Silencios», de Vicente Rincón. Edic. Rondas. Barcelona.
- «Antología de poesía existencial», de Julio Arístides. Edit. Plus Ultra. Buenos Aires.
- «Acercamiento a la Poesía Gallega del Siglo XIX», de Severino Cardeñosa. Edic. Rondas. Barcelona.
- «Cuando nunca sea tarde», de Vicente Cano. Ciudad Real.
- «Antología Poética Hispanoamericana», dirigida por Oscar Abel Ligaluppi y Germán Pardo García. Fondo Editorial Bonaerense. Argentina.

OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

PRECIO: 45 PTAS.